

*Por Daniel Jiménez Zamora*

Se termina el sexenio de Felipe Calderón, con él, se acaba una de las etapas más complejas de la historia política moderna. Tal vez como un primer avance se puede decir: se inició con una crisis política que derivó en una crisis social y humanitaria. Según datos del CONEVAL al 2010, México tiene a 52 millones de personas en la pobreza, cifra que ha aumentado en este sexenio y alrededor de 20 millones viven en pobreza extrema, es decir, que no pueden cubrir sus necesidades básicas. Las políticas de desarrollo social de este sexenio han seguido siendo asistencialistas, no han desarrollado las potencialidades de más de la mitad de la población que vive en esta penosa situación.

Felipe Calderón prometió en su campaña ser el Presidente del empleo, cosa que no se cumplió por dos razones: La primera, por el hecho de que ésta no fue su principal acción dentro del gobierno; la segunda, por la falta de capacidad o voluntad para generar empleos dignos y por aumentar los ingresos de los ya existentes.

La tasa de crecimiento del empleo de su sexenio está muy por debajo del ideal de una economía nacional en pleno desarrollo. La crisis global que sumergió al mundo en un severo retroceso económico no estuvo ajena al país; sin embargo, hasta últimas fechas ha sido una justificación de la mediocridad de esta administración para generar oportunidades laborales bien remuneradas.

La gran puñalada a la clase trabajadora se la dio al SME. Bajo un proceso plagado de ilegalidad y mentiras solventadas por los medios de comunicación masiva, Calderón, sin ningún tacto político ni social, mandó a la calle a más de 44mil familias. El pretexto era la corrupción y los privilegios de la paraestatal, dichos que nunca se sustentaron. Ojalá hubiese actuado de la misma forma en contra de otras dirigencias sindicales charriles. Valió más un negocio de fibra óptica por entregar a particulares, que la estabilidad de miles de familias.

El broche de oro en materia laboral lo da con la aprobación de la reforma laboral propuesta por su administración. En este país se siguen aprobando recetas del modelo neoliberal, el cual ya demostró estar rebasado y generar más problemas que las soluciones prometidas en un país con tanta desigualdad como México.

Lo que se hizo con esta reforma laboral fue clavar la última puñalada a la clase trabajadora en México, minando sus derechos adquiridos históricamente y beneficiando al factor capital. Las condiciones ya existían, lo único que se hizo fue legalizar y formalizar el despojo de los derechos a los trabajadores. Algunos analistas prevén que si esta reforma tiene resultados óptimos, arrojará un resultado de cuatrocientos mil empleos creados por año, México necesita más de un millón de los mismos para avanzar en esta materia.

La competencia económica sigue en manos de unos pocos, este fenómeno origina el estancamiento económico que atraviesa el país. El sector de las telecomunicaciones sigue siendo monopolizado por Slim, Azcárraga y Salinas Pliego; las acciones de órganos gubernamentales como la COFETEL se han centrado en beneficiar a estos grupos monopólicos. Ya ni hablar de Maseca, Cemex, Grupo Modelo, Femsas, IUSA, Bachoco, entre otros. Apelo a los reportes entregados por la Auditoría Superior de la Federación sobre la evasión fiscal de estos monstruos comerciales. En realidad, esto se traduce en millonarias ganancias con nulas aportaciones para el Estado mexicano

La educación sigue siendo botín político de Elba Esther Gordillo, cómplice de la llegada del saliente presidente a la silla en los pinos. Calderón empeñó el sistema educativo nacional por llegar a la máxima posición política del país ¿Qué Secretario de Educación Pública más fuerte que la líder magisterial? Miles de millones de recursos públicos fueron a parar a las arcas de Gordillo Morales, los cuales ejerce de forma discrecional. El pago de facturas se dio: La Subsecretaría de Educación Básica, el ISSSTE, la Lotería Nacional entre otras instituciones. La educación en México goza de muy mala salud; los educandos y profesores están muy mal evaluados en términos de los estándares internacionales de calidad.

Políticamente se mostró poca altura para construir ya no los grandes acuerdos nacionales, sino las reformas que se tenían planeadas. Su propuesta de reforma petrolera privatizadora fracasó por la poca probidad moral de su entonces Secretario de Gobernación. Recordemos que Juan Camilo Mouriño se caracterizó por firmar al mismo

tiempo oficios gubernamentales y por otro lado, contratos de jugosas sumas para sus empresas: tráfico de influencias. Las demás reformas de gran calado tuvieron la misma suerte.

Una de las mejores mentiras armadas por su gobierno fue la mal llamada pandemia por la influenza porcina. México se prestó como carne de cañón para engañar y amedrentar al mundo con una falsa alarma de salubridad. Más personas mueren al año a nivel internacional por enfermedades respiratorias o por cólera. En la realidad, la economía mexicana caía en 9% ese año.

Estados Unidos le ha vuelto a pintar la cara al gobierno nacional, puede ser que exista más complicidad que abuso. La Iniciativa Mérida logró posicionar al gobierno norteamericano en políticas definitivas para el combate en contra del crimen organizado. Doble cara la del gobierno del norte, ya que al mismo tiempo introducía armas y lavaba dinero en conjunto con los cárteles de la droga ¿En dónde estaba el gobierno mexicano? La acción más enérgica fue inaugurar una protesta hecha cartel en la frontera que decía: ¡No more weapons!

La guerra contra el crimen organizado deja un saldo mayúsculo de descomposición del tejido social. De una forma premeditada se sacó al ejército a las calles para combatir un problema que se salió de control. Esto trajo muerte, injusticia e impunidad. Miles de defensores de derechos humanos, periodistas, civiles, militares y miembros del crimen organizado perecieron en una lucha sin pies ni cabeza. El consumo de droga en este país aumentó, mientras que algunos estados de la unión americana ya están pensando en la legalización. Calderón cierra

con un discurso esquizofrénico en la ONU, invitando a discutir el tema. El gran ganón del sexenio fue un cártel del norponiente del país.

La forma en que arriba un presidente al poder da muchos datos sobre la forma en cómo ejercerá el mismo. Felipe Calderón es una figura con profundas y arraigadas características autoritarias, esta afirmación está sustentada en muchas de sus acciones y palabras. El saldo de estos seis años de penumbra se traduce en una de las peores épocas para el México contemporáneo. Lo que mal empieza, mal termina ¡Suerte en Harvard!